

Carta al editor

El papel del docente en pediatría como clave en la formación de profesionales competentes

The Role of the Pediatric Teacher as a Key to the Training of Competent Professionals

Yonathan Estrada Rodríguez^{1*} <https://orcid.org/0000-0001-9161-6545>

Carlos David Boris Miclin² <https://orcid.org/0009-0003-7658-7645>

¹Universidad de Ciencias Médicas de Matanzas, Facultad de Ciencias Médicas de Matanzas "Dr. Juan Guiteras Gener". Matanzas, Cuba.

²Universidad de Ciencias Médicas de Santiago de Cuba. Facultad de Medicina No. 2. Santiago de Cuba, Cuba.

*Autor para la correspondencia: yonathanestrada010308@gmail.com

Recibido: 06/02/2025

Aceptado: 13/02/2025

Estimado editor:

Me dirijo a usted con el propósito de abordar un tema de suma importancia y relevancia en el ámbito sanitario y educativo: el papel del docente en pediatría como clave en la

formación de profesionales competentes. Este artículo expresa la reflexión de los autores sobre la necesidad de una educación integral y de calidad para los futuros pediatras, y destaca la influencia que ejercen los docentes en su formación profesional y personal.

La pediatría es una especialidad médica que implica no solo un vasto conocimiento teórico, sino también una considerable habilidad práctica y una profunda sensibilidad hacia los pacientes que, en este caso, son los niños y sus familias.⁽¹⁾ En este contexto, los docentes, que incluyen médicos, académicos e instructores, desempeñan un papel crucial en el desarrollo de competencias y en la preparación de los residentes para enfrentarse a los retos de su futura profesión.

En primer lugar, debe destacarse que el docente no es un transmisor de conocimiento, sino un mentor que guía a los residentes a lo largo de su camino formativo. La enseñanza en medicina, y específicamente en pediatría, requiere de un enfoque activo y centrado en el estudiante, que fomente el aprendizaje significativo.⁽¹⁾ Los docentes deben ser capaces de incorporar métodos pedagógicos innovadores, que faciliten la comprensión de conceptos complejos y que promuevan la solución de problemas en situaciones reales.

Los residentes suelen enfrentarse a una carga considerable de estrés y responsabilidad, por ello, contar con docentes que los apoyen tanto emocional y como profesionalmente, es esencial. Un profesor que actúa como mentor puede ayudar a los residentes a desarrollar tanto habilidades técnicas como competencias emocionales, que les permitan manejar la presión inherente a la atención médica pediátrica.

Esta especialidad requiere no solo de amplios conocimientos teóricos, sino también de destrezas prácticas. Aquí, el docente desempeña un papel fundamental en la enseñanza de habilidades clínicas, que van desde la realización de exámenes físicos hasta el manejo de pacientes con condiciones complejas.

Las simulaciones prácticas y la enseñanza basada en la evidencia son componentes clave en la formación de los residentes. A través de estas metodologías, los docentes pueden proporcionar un entorno seguro, en el que los residentes pueden practicar y

cometer errores sin poner en riesgo a los pacientes.⁽¹⁾ Esto aumenta la competencia técnica de los residentes, a la vez que les ayuda a desarrollar confianza en sus habilidades.

Además de las habilidades técnicas, la pediatría requiere una comunicación efectiva con los jóvenes pacientes y sus familias. Los docentes tienen la responsabilidad de enseñar a los residentes cómo comunicarse de manera efectiva, y a tener en cuenta la edad del niño y las preocupaciones de los padres. Una comunicación clara, empática y apropiada puede marcar la diferencia en la experiencia de atención médica.⁽²⁾

Los residentes deben aprender a hacer preguntas relevantes, a escuchar de forma activa y a ofrecer explicaciones comprensibles. Esto incluye el desarrollo de la competencia cultural, ya que se enfrentarán a una variedad de contextos socioeconómicos y culturales. Los docentes deben ser modelos a seguir en este aspecto, al demostrar de manera constante cómo establecer una relación de confianza con los pacientes y sus familias.

Un papel significativo del docente es el de transmitir los principios éticos que guiarán la práctica médica de los residentes. La ética en pediatría a menudo presenta desafíos únicos, en especial ante situaciones que involucran consentimientos, decisiones complejas y rivalidades en la atención médica.⁽³⁾ Los docentes deben crear un espacio en el que se discutan y analicen estos dilemas éticos, y facilitar el desarrollo del pensamiento crítico y la toma de decisiones informadas.

Los residentes necesitan ser formados en la importancia de la ética profesional y la responsabilidad social del médico. Esto incluye no solo el bienestar del paciente, sino también la interacción con otros profesionales de la salud, la comunidad y el sistema de salud en general. Los docentes deben demostrar la importancia de la ética en su propia práctica, y guiar a los residentes a través de casos prácticos y situaciones de la vida real.

La atención médica pediátrica es inherentemente colaborativa. Los residentes deben aprender a trabajar de forma autónoma y a colaborar con otros profesionales de la

salud. Los docentes tienen la responsabilidad de fomentar una cultura de trabajo en equipo, mientras enseñan habilidades interpersonales y de colaboración.

Mediante la organización de actividades grupales y sesiones interprofesionales, y la creación de entornos de aprendizaje colaborativo, los docentes pueden ayudar a los residentes a entender la importancia de un enfoque multidisciplinario en el cuidado del paciente.⁽⁴⁾ Este tipo de aprendizaje beneficia a los residentes y mejora la atención brindada a los pacientes, al crear un entorno más cohesivo y eficaz.

El proceso de aprendizaje es continuo y, en la formación médica, la retroalimentación desempeña un papel fundamental en el desarrollo de competencias. Los docentes deben proporcionar retroalimentación constructiva, específica y oportuna a los residentes.⁽⁴⁾ Esto les permite reflexionar sobre su desempeño, identificar áreas de mejora y aplicar lo aprendido en situaciones futuras.

La retroalimentación debe ser un componente regular y esperado en la formación. Los docentes que incorporan la retroalimentación de manera efectiva contribuyen a la formación de residentes que no solo son competentes, sino también capaces de autoevaluarse y buscar la mejora continua.⁽⁴⁾ Esto es esencial en un campo tan dinámico como la pediatría, donde las nuevas investigaciones y los protocolos están en constante evolución.

A consideración de los autores, el papel del docente en la residencia de pediatría es multidimensional y crucial para la formación de profesionales competentes, empáticos y éticos. Los desafíos y las responsabilidades a los que se enfrentan los residentes requieren un enfoque pedagógico sólido y un soporte constante por parte de los docentes. Estos educadores, más que transmitir conocimientos, moldean el futuro de la pediatría, a través de la formación de médicos, que serán los responsables de la salud de las generaciones venideras.

La inversión en la calidad de la educación médica es, en última instancia, una inversión en la salud de nuestra sociedad. Por ello, debe seguirse promoviendo el desarrollo profesional y personal de los docentes, y asegurar que cuenten con las herramientas necesarias para guiar a los residentes en su camino hacia la excelencia.

Referencias bibliográficas

1. Bastart Ortiz EA, Reyes Mediaceja R, Maure Pichín R. Formación de habilidades profesionales en la enseñanza de la pediatría. Evolución histórica y tendencias. Medisan. 2011 [acceso 06/10/2024];15(7). Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1029-30192011000700018
2. Vázquez Fernández ME, Núñez Jiménez C. Habilidades de comunicación en la consulta de pediatría. BOL PEDIATR. 2020 [acceso 06/10/2024];60:30-4. Disponible en: https://sccalp.org/uploads/bulletin_article/pdf_version/1591/BolPediatr2020_60_30-34.pdf
3. Ortiz García M, Vicedo Tomey AG, García Capote J. Competencias, ética y valores en la formación del especialista de Pediatría. Rev haban cienc méd. 2016 [acceso 06/10/2024];15(2). Disponible en: <https://revhabanera.sld.cu/index.php/rhab/article/view/1149>
4. Pérez Toledo L, Caballero Pérez R, Baños Leiva L, Baños Leiva A. Concepciones sobre la formación del especialista en pediatría en Cuba: desafíos didácticos. Medisur. 2020 [acceso 06/10/2024];18(6):1145-53. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1727-897X2020000601145&lng=es

Conflicto de intereses

Los autores declaran que no existe conflicto de intereses.